

Los Sinónimos del Cerdo.

Autor: Fernan Constantino Gutiérrez

“Todos los animales son iguales, pero hay animales
más iguales que otros”.

George Orwell – Rebelión en la Granja.

Años más tarde, Napoleón el cerdo había aprendido a andar en dos patas y convivía bien con los humanos que otrora eran quienes gobernaban la otra vez llamada “Granja Manor”. Después de tanto alarde y rebelión, Napoleón dejó todo igual que antes, no sabía cómo hacer las cosas bien para la granja y demostró que, al fin y al cabo, el poder lo convirtió en un regente que era poco o nada distinto a los humanos de antes...

Para los animales de la granja todo seguía siendo igual, pero entre los Cerdos había discrepancias y discusiones, y casi siempre era iniciado por uno de ellos, el que más alboroto hacía: Lito, el más pequeño. A pesar de que Lito había estado en relación cercana con los Cerdos gobernantes y compartía su especie, a él no lo habían dejado tomar decisiones en cuanto a la organización de la granja, siempre le prometieron tener una posición que le permitiese tener mayor influencia, pero nunca le cumplieron. Lito pasó mucho tiempo molesto y resentido.

Lito analizó todo el movimiento que había sucedido antes de derrocar a los humanos y dejar que Napoleón el cerdo llegara al poder, se había dado cuenta de que con el pretexto de compartir la especie (ser animales) se había logrado sembrar descontento y que siempre resultaba necesario que un animal estuviese al frente, pues ninguno de los otros congéneres se atrevía a tomar decisiones en nombre de todos, es decir, necesitaban la idea de que hubiese un personaje que pudiera derrocar a los cerdos que tanto mal estaban causando a la granja.

Sabía que no era un plan sencillo, que tendría que invertir mucho tiempo para lograrlo, pero lo importante era vengar, por una parte, su resentimiento con

Napoleón y los Cerdos que lo habían hecho a un lado y satisfacer por fin su voluntad de tener el poder de hacer lo que él siempre pensó que era bueno, pero que los demás cerdos no permitían. Consistía en tres partes esenciales: Acercamiento, Ilusión y Llegada a la Meta: el Poder. Preparó cautelosamente sus acciones y, sin titubear, convencido de que él podría hacerlo mejor, comenzó...

Las Gallinas de la granja tenían muchos problemas, conformaban mucho más de la mitad de los animales, Lito sabía que ellas, por su cantidad, serían imprescindibles para su plan. Pasó muchas tardes hablando con varias de ellas, se proclamaba cansado de que Napoleón estuviera exigiéndoles huevos todos los días y que éste podía pedir esos huevos de otras granjas para que ellas no tuvieran que hacerlo y que, en lugar de huevos, podía exportarse pasteles con la leche de las Vacas. Además, que los Caballos eran culpables, pues ellos eran quienes jalaban las carretas con los huevos que ellas producían.

Lito utilizaba sus tardes visitando a todos los animales (sobre todo a las Gallinas) y con cada especie tenía una historia distinta: con los Caballos siempre se mostraba agotado de tener que estar jalando carretas como ellos (aunque no lo hiciera), les decía que Napoleón el cerdo podía hacer que los Burros se encargaran de ese trabajo, pero que tenía preferencia por ellos y que, por tal razón, continuaba haciendo que los Caballos tuvieran esa ardua labor.

Con los Burros, por otro lado, Lito se mostraba preocupado, pues les decía que Napoleón ya tenía los planes hechos para que ellos fueran los encargados de jalar las carretas que salían todos los días de la granja y que los Caballos estarían solamente para viajes muy especiales. Los Burros escuchaban atentamente y Lito siempre sabía decir las palabras correctas para ellos: hay planes para que las carretas sean automatizadas y ustedes no tengan que hacer ninguna labor, pero Napoleón no quiere utilizarlas, pues quiere venderlas a la granja vecina.

También había Pavos en la granja y con ellos Lito se mostraba triste y decepcionado de las acciones de Napoleón, porque éste tenía planes de servir a todos los Pavos en la cena de navidad. Decía que, en lugar de pavo, podían servirse Gallinas porque, de todos modos, había más de éstas que Pavos en la granja y que,

por esa razón, Napoleón los mantenía alejados de los demás animales, como forma de homenaje, pues sabía que eventualmente se iban a sacrificar para la cena.

Este año se quiere cambiar la cena de navidad, les decía a las Vacas, esta vez se servirá res, acompañado de crema y leche, todo esto porque los Pavos ahora son los favoritos de Napoleón y, como son gordos como él, no quiere sacrificarlos para la cena. Las Vacas siempre se mostraban preocupadas, al igual que Lito, quien compartía su preocupación por la cena de navidad, donde el destino de todas las Vacas era inminente...

Pasaron muchas tardes, Lito continuaba visitando a los animales de la granja, pero estos ya no lo veían igual, después de generar tanta empatía con ellos, cada par de ojos de las Gallinas, los Pavos, Caballos, Vacas y Burros, encontraban en Lito a un animal genuinamente preocupado por ellos... tanto, que comenzaron a verlo como igual: era una gallina a ojos de Gallinas, un burro a ojos de Burros y las Vacas hasta pensaban que él también podía producir leche. Lito vivía como una gallina frente a las Gallinas y como un pavo frente a los Pavos.

Entre los animales de la granja había descontento, todos decían que los problemas eran culpa de Napoleón el cerdo, que después de tanto tiempo estando frente a la granja nada había cambiado... eso sin mencionar las preocupaciones de las Vacas por pensar que iban a convertirse en la cena de navidad, de los Pavos pensando en que las Gallinas tienen mejor sabor que ellos, a los Burros molestos por pensar que los Caballos tendrían mayor privilegio, los Caballos celosos de que los Burros no jalaran carretas por igual y las Gallinas deseando que los huevos ya se mandaran a traer a otras granjas y con ansias probar los pasteles que se podrían producir con la leche de las Vacas.

Una de las tardes en que Lito se pasaba visitando a los animales de la granja, les comentó que ya era hora de que Napoleón dejara de estar perdiendo el tiempo con el control de la granja, que él ya tenía los planes para hacer, por un lado, que las Gallinas ya no pusieran huevos, que los Caballos ya no jalaran carretas, que ni los Pavos, ni Gallinas, ni Vacas se sirvieran de cena de navidad, que todo era

posible pero que Napoleón eran tan malo que prefería ver cómo la granja sufría, porque era amigo de los humanos.

Con la preocupación de todos los animales de la granja, un par de semanas antes de la cena de navidad, Lito organizó que se atacaría la cabaña donde habitaba Napoleón y que él tomaría su lugar para poder hacer que todas las preocupaciones de los animales se terminaran. Con la premisa de que ya no se cenaría a ningún animal de la granja, que las carretas serían automatizadas y ya no habría exportación de huevos, las Gallinas, Vacas, los Pavos, Caballos y Burros atacaron la cabaña de Napoleón, dejando que Lito tomara posesión.

Todos los animales estaban emocionados, por fin Lito podría poner orden y hacer que todas las preocupaciones se terminaran, ya no habría más abusos para las Gallinas, ya no habría más carretas que jalar, ni temor de que alguno de ellos fuera a ser parte de la cena. Napoleón era el enemigo, Lito era el amigo, el sinónimo de todos los animales de la granja.

Llegó la cena de navidad, Lito no sabía qué hacer para no cenar a ninguno de los animales de la granja, se mostraba preocupado, pero estaba seguro de que los animales lo veían como igual y que, hiciere lo que hiciere, ellos estaban convencidos de que él era parte de ellos. Finalmente, Lito optó por servir res, gallina y pavo, para que no se molestaran ninguno de ellos, añadiendo como postre pasteles con la leche de las Vacas.

Algunos animales no estaban contentos, Lito no pudo hacer que los huevos se mandaran a traer de otras granjas, no sabía cómo crear carretas automatizadas y mucho menos qué hacer con tantos Pavos gordos en la granja si no se iban a servir como cenas... El problema era que, ahora, los problemas no se podían comunicar entre los animales, pues las Gallinas odiaban a los Caballos, los Caballos a los Burros, las Vacas a los Pavos, los Pavos a las Gallinas... pero casi todos amaban a Lito que, a sus ojos, se parecía a todos los animales de la granja. Lito decía que Napoleón había dejado todo en un desorden, que los planos de las carretas automatizadas los había vendido y que no había recursos para mandar a pedir huevos de otras granjas.

Años más tarde, Lito el cerdo había aprendido a andar en dos patas y convivía bien con los humanos que otrora eran quienes gobernaban la ahora llamada "Nueva Granja Lito". Después de tanto alarde y rebelión, Lito dejó todo igual que antes, no sabía cómo hacer las cosas bien para la granja y demostró que, al fin y al cabo, el poder lo convirtió en un regente que era poco o nada distinto a Napoleón y los humanos de antes...

FIN